

IMPORTANTE EMPRESA

Necesita cubrir 5 puestos comerciales para su delegación de Murcia

INTERESADOS:

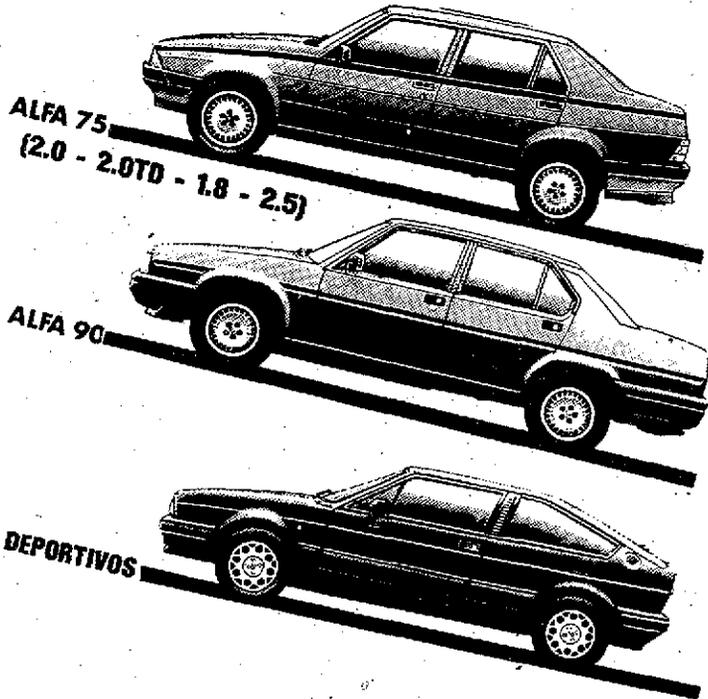
Concerta entrevista llamando al teléfono 241708 - 58. Sr. Barnuevo - C M

ALFA DA MAS



UN MILLON DE PESETAS

SIN INTERES, DURANTE UN AÑO, EN LA FINANCIACION DE SU ALFA 75,90 o DEPORTIVOS



Alfa Romeo

(Hasta el 31 de julio)

CONCESIONARIO OFICIAL:

MURCIAUTO

Avda. Constitución, 10
Teléfono 23.32.42

MURCIA

Rafael Egea, nuevo consejero de Administración Pública:

«No hay enchufismo en la Comunidad Autónoma»

«Con Collado no tenemos en la Administración los condicionamientos que había con Hernández Ros»

J. M. SERRANO

«No hay enchufismo en la Comunidad Autónoma. Nos podemos equivocar en algún caso, pero no hay intención de colocar a nadie por el carné que tenga.» Son palabras de Rafael Egea, nuevo consejero de Administración Pública e Interior, quien opina que la adscripción política no es óbice para detentar responsabilidades en la Administración regional: «Yo tengo un jefe de servicio que tiene en su mesa el yugo y las flechas y lo prefiero a 18 'rojos', por la sencilla razón de que es un funcionario ejemplar.»

Rafael Egea se encuentra todavía en su despacho de director regional, a la espera de que haya una reorganización de los servicios que ahora él coordina como consejero. Egea lleva varios años dedicándose a lo mismo: el apoyo que desde la Comunidad Autónoma se presta a los municipios murcianos. Y confiesa encontrarse muy a gusto en ese cometido, que en parte va a ser su responsabilidad en los próximos años: «Desde 1979, año en el que llegué a la Diputación, me dedico a lo mismo: la acción de la institución autonómica sobre los municipios. Con ocho años que llevo en estos temas, la verdad es que o le tomas cariño u odio. Y a mí me pasa lo primero. Le he tomado cariño a este trabajo, quizá porque desde él se palpan sus resultados.»

Egea habla y no para de la acción sobre los municipios más desfavorecidos, primero desde la desaparecida Diputación y luego desde la Comunidad Autónoma: «Las diferencias de equipamiento entre los municipios ricos y pobres se han ido reduciendo paulatinamente. En 1979, en Moratalla, 3.000 personas no disponían de servicios tan necesarios como agua, alcantarillado, luz y teléfono, y ahora sólo unas 200 personas tienen esas carencias. Quedan cosas por hacer, ciertamente, en el campo alto de Lorca o en Abanilla y Fortuna, pero la verdad es que se ha avanzado mucho. Quedan cosas por hacer, pero hay que recordar que nuestra autonomía es pobre y sus recursos limitados.»

El nuevo consejero rechaza de plano que desde la Administración regional se beneficie a unos municipios en detrimento de otros: «Conscientemente nunca he intentado beneficiar a unos ayuntamientos. Siempre me he entendido con los alcaldes, sean del partido que sean, y ahí están ellos para decir si es cierto o no. Está claro que yo pertenezco al PSOE, pero me dejó el carné en la puerta del despacho, porque yo estoy aquí para servir a la institución y no al partido, aunque, evidentemente, desde mis ideas políticas. La única solicitud de dimisión que he tenido ha partido del alcalde comunista de Fortuna y no fue secundada por ninguno de los otros alcaldes. El único favoritismo que ha existido ha sido legal, ya que la zona del Noroeste fue

declarada de acción especial y hacia allí fueron muchos recursos, porque su subdesarrollo, casi tercermundista, era evidente. Eso no quiere decir que en Bullas, Cehegín, Lorca, Abanilla y Fortuna no haya también zonas que necesitarían una atención específica por parte de la Comunidad.»

Egea es un militante del PSOE que lleva desde el inicio de la preautonomía trabajando en las instituciones y que conoce perfectamente los vaivenes que éstas han sufrido. Por eso su juicio sobre las etapas de Hernández Ros y Collado es sintomático: «Hay una importante diferencia. Ahora cada uno es más responsable de sus actos, sin tantos condicionamientos como antes. Durante el mandato de Collado no estamos teniendo los corsés que había con Hernández Ros. Tenemos más libertad, lo que significa también que el que se equivoca lo hace plenamente, puesto que ha tenido libertad para elegir. Yo es posible que me haya equivocado en alguna ocasión, pero se ve que no ha sido muy trascendental el fallo cuando no me han cesado.»

Una de las tareas con las que se va a enfrentar Egea en su consejería es con los funcionarios autonómicos y su contratación. El nuevo consejero, pese a lo que se dice en la calle,

asegura que no hay enchufismo en la Comunidad: «Tajantemente tengo que negarlo, lo cual no quita para que nos podamos equivocar con algún caso. En cuanto a los contratados, que luego van a los exámenes con puntos no son tantos como se cree. En mi antigua dirección regional no tengo ninguno. Superada una primera etapa, yo no veo el enchufismo ni el favoritismo. Mira, acabo de nombrar secretaria general de la consejería a una funcionaria que no tiene nada de socialista.» Sobre si el actual ritmo de incorporación de nuevos empleados a la Comunidad (la oferta pública de empleo era de 1.000 puestos en 3 años) se va a mantener, Egea dijo que «no creo que eso ocurra, porque las plazas se van cubriendo y ya sólo habrá que sustituir las jubilaciones o los traslados.»

Dos de las cuestiones que le preocupan en su tarea inmediata son la Protección Civil y la coordinación de las Policías Municipales: «La Protección Civil es un servicio de primer orden a los ciudadanos, que no está todavía tratada como se merece. Hemos avanzado en la dotación de parques de bomberos y en la prevención de los incendios forestales, pero aún queda mucho por hacer en otros campos, como el de las avenidas. En cuanto a las Policías Municipales necesitamos una ley regional que las homologue, porque hay una dispersión total: los policías llevan armas distintas, uniformes que no se parecen y normas de acceso a la profesión diferentes. Todo eso hay que regularlo.»

Un socialdemócrata con corbata

J. M. S.

EL día de constitución de la Diputación, tras las elecciones de 1979, el único diputado socialista que se presentó en Teniente Flomesta con corbata fue Rafael Egea Martínez, un moratallero, que confiesa que aquel día era la primera vez que pisaba el edificio. Egea no sabía muy bien lo que era la Diputación («me sonaba a un ayuntamiento de toda la provincia»), pero desde aquel día no ha dejado los despachos oficiales en su calidad de responsable de los planes que desde la institución provincial, y luego regional, se ejecutan para favorecer a los municipios.

Egea se presentó en corbata, no por convencionalismos, sino porque siempre la ha usado, tanto es así que ayer obligó a que la secretaria le trajese esa prenda de vestir y una chaqueta a la hora de hacer las fotos para la entrevista. Y es que Egea es socialdemócrata desde siempre, pese al aspecto más radical que le otorga su barba. Cuando llegó al PSOE reconoce que a los socialdemócratas los miraban como «bichos raros», cuando ahora «casi todo el mundo en mi partido parece que se apunta a lo de la socialdemocracia.»

Casado y con cuatro hijos, es maestro tras abandonar la carrera de Farmacia. Proviene de una familia acomodada con antecedentes políticos: un tío suyo fue alcalde de Moratalla, cargo que también ostentó su padre, allá por los años 50. Emparentado con la saga de los Egea (Enrique Y Luis), que han ejercido y ejercen también la política en Murcia, aunque en partidos distintos al suyo.

Afable y abierto, su aspecto físico llama a engaño, ya que se trata de un político extrovertido que, de momento, dice lo que piensa.